

DÚO LECHNER - TIEMPO (A 2 PIANOS)



Tango Rhapsody a dos pianos argentinos

Karin Lechner y Sergio Tiempo son hermanos. Siempre han tocado juntos y, más allá de sus muy logradas carreras individuales, han logrado instalar al Dúo Lechner-Tiempo como una firma reconocida y de prestigio mundial. Pero además, se reconocen argentinos, a pesar de que él nació en Caracas y de que ambos han vivido la mayor parte de su vida en Europa. Por lo tanto, parece natural que hayan decidido emprender una experiencia tanguera. Le encomendaron a Federico Jusid, un compositor argentino que se maneja con singular soltura por diferentes terrenos, un concierto para dos pianos y orquesta. El resultado, Tango Rhapsody, presentado en un CD y DVD, no es meramente una obra sonora sino que además exige de los pianistas una performance escénica dramática y muy tanguera de amor, odio, pasiones y desencuentros. Con perfumes y ritmos de tangos y con sonidos que remiten a Rachmaninov, Stravinsky, Bartók y a la música de películas, esta rapsodia se asienta sobre un discurso musical y teatral congruente y atractivo. Y, por supuesto, está muy bien interpretada, en lo musical y en lo teatral. En este sentido, los desencuentros fraternales de Sergio y Karin no dejan de recordar a aquellas peleas ramplonas que protagonizaban Joaquín y Lucía Galán. Aunque en lo artístico, obvio, no cabe comparación.

Antes y después de la obra de Jusid, y sólo en el CD, tocan tangos de Piazzolla y de Pablo Ziegler que, además, se encargó de arreglar para dos pianos las obras de Ástor. Y frente a estos tangos, irrevocable, cabe preguntarse sobre la pertinencia de una nueva vestimenta para "La muerte del ángel" o para "Adiós Nonino". Y la respuesta es positiva. Los arreglos de Ziegler están muy bien hechos. Pero no sólo eso: su presencia también se nota en la dirección musical. De principio a fin, hay toques apropiados, respiraciones que huelen a arrabales y el virtuosismo, que abunda, no asoma sino para destacar sabores muy porteños. Los tangos y milongas de Ziegler, "El empedrado", "Sandunga", "Asfalto" y "Milongueta" son creaciones de alto valor aun cuando no pueden desprenderse de ciertos moldes y estereotipos piazzolleanos. No importa. Las interpretaciones a dos pianos de Lechner y Tiempo son tan suficientes y contundentes que no hay lugar para extrañar un bandoneón. Que, en un disco de tangos, no es poco, precisamente.